

*Capacitados para un viaje con Jesús
Enfocado en Su misión*

CAPACITADOR SERMONES CGI

Abril 2023 (Sermones para Mayo)

Proceso de desarrollo

Aplicación de las 4 Palabras en una Iglesia Saludable

SERMÓN del 07 de mayo de 2023 – 5° Domingo de Pascua

SERMÓN del 14 de mayo de 2023 – 6° Domingo de Pascua

SERMÓN del 21 de mayo de 2023 – 7° Domingo de Pascua

SERMÓN del 28 de mayo de 2023 – Pentecostés



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

Este es el primero de una serie de artículos sobre el proceso de desarrollo que analiza las 4 palabras: Involucrar, Capacitar, Empoderar y Animar.



Por Cara Garrity, Coordinadora de Desarrollo

¿En qué piensas cuando escuchas la palabra “desarrollo”? ¿Qué ejemplos te vienen a la mente? ¿Cómo los describirías?

Una de las imágenes que me viene a la mente es el desarrollo de un rollo fotográfico. Cuando era niña, las cámaras desechables eran una forma popular para que los niños documentaran actividades divertidas como campamentos de verano y excursiones. Me encantaba llevar mis cámaras desechables al centro fotográfico de la farmacia para que se revelara la película. ¡Regresaría unos días después y recogería mis fotos completamente reveladas! Era un proceso rápido y sencillo.

Me pregunto si con demasiada frecuencia tratamos el desarrollo de las personas de manera similar: esperamos un rápido retorno de nuestra inversión de tiempo y recursos. Lo admito, con demasiada frecuencia he esperado que el desarrollo, tanto el mío como el de los demás, sea un proceso rápido y simple.

Me pregunto si, en cambio, el desarrollo de personas se parece más al arte de revelar fotografías en un cuarto oscuro. Tal vez sea un proceso práctico, intencional y lento que requiere tiempo, inversión y propósito.

El desarrollo de personas es un proceso mucho más que un evento de uno, o incluso dos, tres, cuatro tiempos. Las 4 palabras son (Involucrar, equipar, empoderar y animar) proporcionan un proceso intencional para guiar el desarrollo del sacerdocio de todos los creyentes para la participación en el ministerio de Jesús. Este es un aspecto vital del discipulado, no algo reservado para líderes ministeriales formales, ordenados o de tiempo completo.

Las cuatro Palabras



Al igual que revelar una película en un cuarto oscuro requiere más inversión que dejar una cámara desechable en la farmacia, un proceso de desarrollo personal, continuo y práctico requiere más inversión que depender de oportunidades de capacitación de una sola vez .

El Proceso de Desarrollo CGI es una herramienta creada para apoyarnos mientras hacemos esa inversión. Explora el desarrollo como un proceso crítico para el discipulado y realiza una inmersión práctica en las 4 Palabras. Puedes encontrar el documento [CGI PROCESO DE DESARROLLO CGI](#). Además, sintoniza los episodios de *Podcast CGI* [de enero](#) y [febrero](#) (Contenido en Inglés) para continuar explorando las 4 palabras como un proceso de desarrollo.

Como estamos llamados a ser discípulos que hacen discípulos, oro para que experimenten el gozo de participar en el desarrollo que Jesús hace de las personas en el contexto de su propia iglesia. Y oro para que el *“Alto apoyo, alto desafío y gracia siempre”* te encuentren mientras lo haces.

Aplicación de las 4 Palabras en una Iglesia Saludable

Los líderes saludables conducen a una iglesia saludable, la cual conduce a líderes saludables.

¿Cómo se verían las 4 palabras en CGI? [Consulta este enlace para obtener más información.](#)

Involucrar: reconocer y reclutar

¿Cómo se refleja esto en CGI?

- Como pastores/líderes, creamos un ambiente de reclutamiento e invitación. Es ser proactivo.
- Hacemos esto modelando un patrón de reconocer e invitar a otros a la vida con Cristo y participando en los ministerios de la iglesia.
- Como líderes, tenemos en cuenta la diversidad de dones y conjuntos de habilidades al desarrollar oportunidades de ministerio. Tenemos la intención de encontrar maneras de involucrar a todos los miembros de alguna manera.
- Como líderes, debemos ser sensibles a la obra y el llamado del Espíritu en la vida de otros. A medida que reconocemos los dones en los demás y reconocemos las necesidades del ministerio, intencionalmente invitamos a otros a entrar y les damos la oportunidad de participación. Reconozcamos que a veces (a menudo) luchamos para dejar el ministerio en líderes dispuestos. Sin embargo, debemos estar dispuestos a participar en el proceso, aún en la desorganización que pudiera haber.
- El involucramiento sucede en la vida de nuestras congregaciones locales y en nuestros vecindarios de enfoque.

CAPACITAR: Desarrollar y Multiplicar

¿Cómo se refleja esto en CGI?

- Como pastores, debemos diferenciar la capacitación entre obreros ministeriales y líderes ministeriales.

- Debemos enfocarnos en desarrollar líderes ministeriales. Y que estos líderes ministeriales desarrollen obreros ministeriales.
- Nuestro entrenamiento es relevante y oportuno a la etapa de desarrollo y al área de responsabilidad.
- Nuestro equipamiento incluye el desarrollo tanto del carácter como del conjunto de habilidades (equipamiento como parte del discipulado). El desarrollo espiritual y el desarrollo de habilidades ministeriales es un proceso paralelo. Es por eso que Pablo advierte a los líderes de la iglesia que no se apresuren a ordenar demasiado rápido (I Timoteo 5:22).
- La esencia de nuestro equipamiento ocurre a nivel de la iglesia local, en las trincheras—de manera continua y práctica.
- Una de las cosas más frustrantes para los líderes que están siendo capacitados, es que los inviten a liderar sin la capacitación adecuada. Como pastor/líder saludable, entendemos que una de nuestras principales responsabilidades es desarrollar y multiplicar líderes saludables. Aceptamos que desarrollar un líder saludable requiere intencionalidad y reconocer la diferencia entre un trabajador del ministerio y uno que lidera a otros.

Empoderar: crear espacio y comisión

¿Cómo se refleja esto en CGI?

- Como pastor o campeón de Avenida que empodera a los líderes, debemos crear espacios de ministerio para los nuevos líderes.
- No buscamos ni desarrollamos sin dejar espacio para que el aprendiz dirija.
- Como líderes saludables, no involucramos ni equipamos a otros solo para que se queden al margen. Creamos espacios para que los líderes asuman roles de liderazgo. Los comisionamos ante la congregación para su reconocimiento y para llevar a cabo un cargo saludable.

- Permitimos que otros dirijan de acuerdo con sus dones, estilo y personalidad, no como extensiones de nosotros mismos o como peones. Somos sensibles a las reglas de involucramiento de *las 5 Voces del liderazgo*. Recordamos la regla de platino de empoderar de una manera que sea significativa para esa voz.
- Reconocemos que al dar libertad para liderar conlleva responsabilidad. Nuestro líder recién empoderado opera como parte de un equipo y debe actuar en consecuencia. Nuestro líder recién empoderado informará periódicamente a su supervisor directo. ¿Cuáles son algunas de las mejores prácticas para EMPODERAR a los nuevos miembros y líderes?

Animar: llamar y afirmar

- Como pastor, debemos entender que los líderes son principalmente voluntarios y el ministerio puede volverse difícil. Tenemos que estar atentos y animarlos.
- Nos apoyamos unos a otros a lo largo del difícil camino del ministerio. Esto incluye palabras de afirmación, momentos de oración compartida, conversaciones honestas, notas escritas a mano para alentar, etc.
- Reconocemos cuándo liderar con estrategias, cuándo dar apoyo o cuándo dar desafíos, pero también reconoceremos cuándo pastorear y animar a un líder ministerial.
- Reconocemos que alentar es más que dar elogios. Es compartir lo que vemos en una persona, destacando sus fortalezas, así como las oportunidades de crecimiento.

Estamos disponibles para brindar apoyo cuando las cosas no van tan bien.

Inicio

Sermón del 07 de mayo de 2023 – 5° Domingo de Pascua

Vídeo en YouTube: Describiendo al indescriptible <https://youtu.be/PcLXIVA86D0>

Salmo 31:1-5, 15-16 • Hechos 7:55-60 • 1 Pedro 2:2-10 • Juan 14:1-14

Nuestro tema a mitad de la temporada de Pascua es entrar **en la maravillosa luz de Dios**. En el Salmo 31, el rey David encomienda su espíritu a Dios y, sabiendo que está seguro en las manos divinas, profesa el amor inagotable de Dios. En Juan 14 somos testigos de cómo Jesús le asegura a Tomás que ya conoce el camino a la casa del Padre, a través de Jesús, el Camino, la Verdad y la Vida. Esteban tiene una visión de Jesús a la diestra de Dios al final de Hechos 7, y aun cuando es apedreado hasta la muerte, encomienda su espíritu en las manos de Jesús y le pide a Dios que perdone a sus asesinos. En nuestro pasaje del sermón de hoy se nos dice que la única piedra de tropiezo en el camino de la fe es Jesús mismo, y Pedro nos asegura que, por el Espíritu Santo, no hemos tropezado, sino que hemos salido de las tinieblas y entrado en el reino de Dios.

La única barrera

1 Pedro 2:2-10

En “The Farside” (*Un cómic creado por Gary Larson*), se retrata a un par de cazadores que intentan atrapar una rana en medio de la noche. Un trampero enciende una luz que da a los ojos de la rana y le dice a su compañero “¿Ves Frank? Mantén la luz en sus ojos y podrá capturarla sin ningún problema”. Mientras tanto, Frank está de pie junto a él mirando directamente hacia otra luz que desciende de lo que supondría que es un OVNI sobre él. El cómic destaca con humor el poder que tiene la luz en medio de la oscuridad.

En el pasaje de nuestro sermón de hoy, Pedro les recuerda a sus lectores cómo nosotros también hemos sido atrapados mirando una luz de la que no podíamos escapar. Pero a diferencia de Frank o de la rana, hemos sido atrapados por algo bueno: hemos sido sacados de la oscuridad a la maravillosa luz de Dios. Y permanecemos en su luz, no porque estemos paralizados o ciegos, sino porque hemos gustado la bondad de Dios.

2 “Deseen con ansias la leche pura de la palabra, como niños recién nacidos. Así, por medio de ella, crecerán en su salvación, 3 ahora que han probado lo bueno que es el Señor. 4 Cristo es la piedra viva, rechazada por los seres humanos, pero escogida y preciosa ante Dios. Al acercarse a él, 5 también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo.” (1 Pedro 2:4-5)

Anhelando la Bondad de Dios

Mucho se ha dicho a lo largo de los años sobre lo que cuenta como leche espiritual pura; se han creado listas de disciplinas espirituales con análisis en profundidad de cuáles cuentan como leche frente a cuáles son más... sustanciosas. ¿Es el discurso teológico pura leche espiritual? ¿Son estudios bíblicos? ¿Y los retiros espirituales? Cualquier conversación de este tipo pierde el punto que Pedro está tratando de transmitir; hemos tomado una analogía simple y hemos perdido de vista su contexto original.

Pedro aquí está hablando en el contexto de la nueva vida del creyente en Cristo. Los bebés anhelan la leche porque es lo que necesitan para crecer, y Pedro nos dice que,

como cristianos, debemos anhelar lo que necesitamos para nuestro crecimiento espiritual. Esto depende de nuestras propias necesidades espirituales en un momento dado, pero en cada caso la respuesta será lo que nos acerque más a una relación con Dios. Pedro nos pide que recordemos que deberíamos anhelar una vida espiritual más profunda, y si no es así, es una señal de advertencia de que nuestra dieta espiritual podría estar deficiente.

Sabemos que una vida en sintonía con Dios es algo bueno, y por eso podemos usar esa verdad como una estrella polar para nuestra vida espiritual. Si nos encontramos anhelando cosas que no son saludables para nosotros, podemos recordarnos la bondad de Dios, y el recuerdo nos llevará de regreso a anhelos espirituales más saludables.

Pedro continúa diciéndonos que estamos siendo transformados en una casa espiritual para el Señor. Aquí nuestra atención se dirige a lo que sucede cuando un grupo saludable de creyentes busca la bondad del Señor. Cuando complacemos nuestros anhelos espirituales como comunidad, somos edificados en una casa espiritual al servicio de Dios. ¡Al estar en sintonía con el Señor y actuar de acuerdo con nuestros anhelos espirituales mientras estamos en comunidad, nos encontraremos cumpliendo nuestro propósito espiritual de alabar y adorar a Dios como siempre fue la intención!

Nuestra conclusión de este pasaje es simple, cuando sientas la necesidad de promover tu vida espiritual con Dios, no lo pospongas; en cambio, busca los medios para satisfacer tus anhelos guiados por el Espíritu de pasar tiempo con Dios. Hacemos esto por esa primera prueba de la bondad de Dios, una señal para nosotros de que Dios ha preparado grandes cosas para nosotros, como explica Pedro en los siguientes versículos...

6 Así dice la Escritura: «Miren que pongo en Sión una piedra principal escogida y preciosa, y el que confíe en ella no será jamás defraudado». 7 Para ustedes los creyentes, esta piedra es preciosa; pero para los incrédulos, «la piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular», 8 y también: «una piedra de tropiezo y una roca que hace caer» Tropiezan al desobedecer la palabra, para lo cual estaban destinados.

9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. 10 Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido. (1 Pedro 2:6-10 NVI)

La luz cegadora de Cristo

Para explicar por qué podemos tener confianza en la increíble obra de transformación que Jesús está realizando en nosotros, Pedro recurre a Isaías y los Salmos para contrastar las reacciones de quienes anhelan la vida espiritual de Dios frente a la reacción de quienes rechazan ese anhelo. Es la respuesta hacia Jesús lo que distingue a los dos grupos. Uno lo ve como precioso y hermoso, mientras que el otro lo rechaza como no apto para su propósito: Jesús se convierte en piedra de tropiezo para ellos.

Esta idea de que Jesús es piedra de tropiezo para los que no creen es una parte central de la cosmovisión que Pedro está llamando a los creyentes a adoptar. Coloca a Jesús firmemente en el centro de nuestra comprensión del mundo, un lugar en el que debe permanecer para que podamos alabar a Dios de manera efectiva como debemos.

Los cristianos que se dedican a la apologética deben prestar atención a este pasaje para no perderse en la maleza al ofrecer la razón de nuestra fe. Jesús es la piedra de tropiezo sobre la cual los que no creen deben tropezar para rechazar el amor y la luz de Dios. No hay pecado, ni estilo de vida ni cosmovisión que pueda llevar a alguien a rechazar el Evangelio; el rechazo del Evangelio requiere un rechazo a Jesús. Él debería ser la única piedra de tropiezo en el camino de la fe. Todo lo demás es una pista falsa: una distracción utilizada para evitar mirar a la luz por miedo a lo que pueda revelar.

Sabemos que la luz de Dios es algo maravilloso, pero eso es porque hemos gustado la bondad de Dios. ¡Aquellos que rechazan el evangelio sin haber tenido ese gusto son como niños pequeños que se niegan incluso a probar algo, a pesar de que sus padres les aseguran que es delicioso!

Para los que rechazan a Jesús, su luz en la oscuridad es como el choque de una luz encendida en la profundidad de la noche. La mayoría de nosotros hemos experimentado esa incomodidad. La luz es a la vez abrumadora y dolorosa. Lo mismo

que nos permite ver, (la luz), por un breve período nos quita la vista a medida que perdemos la visión nocturna y nuestros iris se contraen para filtrar el exceso de luz. Rechazar a Cristo es experimentar su luz sorprendente y cerrar los ojos con fuerza, negándonos a abrirlos de nuevo.

Un pueblo definido por la misericordia

Entonces, si Jesús es la principal (y única) piedra de tropiezo, ¿qué significa esto para aquellos que no tropezaron sino que aceptaron la bondad misericordiosa de Dios que se nos ha dado?

Pedro nos dice que hemos sido llamados de las tinieblas a la luz maravillosa de Dios. En su luz ya no corremos el riesgo de tropezar y ya no estamos solos. En cambio, ahora somos parte de un grupo de personas definidas por la misericordia y la gracia de Dios.

Pedro ha estado compartiendo con nosotros las consecuencias de ser un hijo de Dios. Primero, comenzaremos a anhelar la buena vida espiritual que Dios ha preparado para nosotros. Y luego, a medida que nos acerquemos a Dios, seremos integrados en la comunidad de sacerdotes reales al servicio de Dios, alabándolo y adorándolo como siempre tuvimos la intención de hacerlo. Pero si tememos no estar a la altura de tan preciada tarea, tiene buenas noticias para nosotros. El hecho de que hayamos podido aceptar a Cristo en lugar de tropezar con él es suficiente para estar seguros de que hemos llegado a ser parte del pueblo escogido y precioso de Dios.

Este pasaje es de gran aliento, es una declaración de la vida nueva que Dios ha creado para nosotros en Jesús. Una vida de adoración y alabanza, una vida en comunidad donde cumplimos nuestro propósito creado. Hemos mirado a la luz cegadora de Jesucristo y nos hemos ido sabiendo que él es bueno.

Ahora que estamos fuera de las tinieblas y en su maravillosa luz, disfrutemos de la increíble nueva vida que se nos ha dado.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Hablando de vida

- ¿Alguna vez te gana la timidez de compartir el Evangelio? ¿Por qué?
- ¿Por qué crees que aquellos que escucharon el mensaje de Esteban en Hechos 7 reaccionaron tan violentamente contra él?
- ¿Cuál crees que fue el legado de Esteban? ¿Cómo impactó a la iglesia primitiva?

Del sermón

- Pedro nos recuerda que hemos “probado que Dios es bueno” (**1 Pedro 2:3**); cuando escuchas esto, ¿qué te viene a la mente? ¿Cómo has experimentado la bondad de Dios?
- Jesús es la única razón por la que alguien rechazaría el Evangelio. ¿Cuáles son las razones más comunes que has escuchado cuando alguien rechaza el Evangelio?

Inicio

Sermón del 14 de mayo de 2023 – 6° Domingo de Pascua

Vídeo en YouTube: No soy huérfano <https://youtu.be/R451qgVZXCO>

Salmo 66:8-20 • Hechos 17:22-31 • 1 Pedro 3:13-22 • Juan 14:15-21

El tema de esta semana es **el sufrimiento y la cercanía de Dios**. El Salmo 66 relata los altibajos de la vida, y habla de la fidelidad de Dios en los momentos más difíciles. Pablo explica el “Dios desconocido” a los atenienses en **Hechos 17:22-31**, recordándoles a ellos y a nosotros que “en él vivimos, nos movemos y existimos”. En **Juan 14:15-21**, Jesús promete otro Abogado, el Espíritu de Verdad, el cual nunca nos dejará huérfanos. El texto de nuestro sermón es **1 Pedro 3:13-22**, que explora el tema del sufrimiento y las suposiciones tácitas que hacemos al respecto.

Cuando la vida es bella y dura

1 Pedro 3:13-22

La autora Kate Bowler parecía tenerlo todo. A los 35 años, estaba casada con su novio de la escuela secundaria canadiense y tenía un bebé de un año. Había conseguido un puesto en la facultad de *Duke Divinity School* y había terminado su primer libro de

investigación académica llamado *Blessed: A History of the American Prosperity Gospel* (*Bendecido: Una historia americana del Evangelio de la prosperidad*). Y luego empezó a tener dolores de estómago, y nadie podía decirle por qué. Un día, cuando estaba en el trabajo, recibió una llamada de un asistente médico que le dijo que tenía cáncer en etapa IV y que necesitaba ir al hospital de inmediato. Todo lo que pudo decir fue: “Pero tengo un hijo. No puedo terminar. Este mundo no puede terminar. Tan solo acaba de empezar.”

Como historiadora, Bowler había investigado el evangelio de la prosperidad para su libro. Es la idea de que Dios quiere recompensarte según tu nivel y calidad de fe, generalmente en forma de riqueza material, buena salud y otras señales externas de favor. Aunque se consideraba a sí misma como una observadora, no como una creyente de las promesas del evangelio de la prosperidad, cuando recibió el diagnóstico de cáncer, Bowler reconoció en sí misma la creencia tácita de que ser una buena persona y recibir bendiciones estaban relacionados causalmente de alguna manera.

En 2016, Bowler escribió un artículo editorial de opinión para el *New York Times* llamado "La muerte, el evangelio de la prosperidad y yo", donde sugirió relajar nuestro control sobre la necesidad de descubrir por qué cosas como la etapa IV del cáncer les sucede a las madres de 35 años sin factores de riesgo hereditarios. La respuesta a su artículo la sorprendió: miles de lectores escribieron para apoyar, incluso defender, la idea de que tenía que haber una razón para que sucedieran cosas malas. Ya sea que se tratara de evidencia de un pecado sin arrepentimiento o de una oportunidad para ella de usar sus habilidades de escritura para la gloria de Dios, los lectores querían que supiera que había "una lógica oculta en este aparente caos". “Todo sucede por una razón” era algo que escuchaba a menudo.

Estas respuestas probablemente no sean muy diferentes de lo que podríamos pensar o decir cuando nos enfrentamos a una situación trágica. Es importante considerar nuestros pensamientos sobre el sufrimiento por dos razones:

- Todos enfrentaremos sufrimiento en esta vida porque esa es la condición humana.
- Como podemos ver en la historia de Bowler, lastimamos a quienes sufren al sugerir que se lo merecen o que habrá algún tipo de resultado positivo.

Estas son cosas que simplemente no sabemos. Cuando tratamos de hacer que el paciente "vea el lado positivo", ignoramos el dolor que está experimentando, a menudo en un esfuerzo por hacernos sentir mejor acerca de la situación. Es por eso que debemos pensar profundamente en cómo respondemos al sufrimiento, el de los demás y el nuestro.

El texto de nuestro sermón de hoy proviene de 1 Pedro, y el contexto de su carta indica que Pedro estaba escribiendo a un grupo de cristianos que vivían en Asia Menor y que sufrían persecución por su fe. Algunos eruditos sugieren que Pedro

escribió esta carta al comienzo de la persecución de los cristianos por parte de Nerón. La Resurrección y la Ascensión sucedieron años antes, y Cristo aún no había regresado. Algunos han llamado a 1 Pedro el “Job del Nuevo Testamento” porque alienta a los creyentes a perseverar y resistir durante el sufrimiento. Leamos **1 Pedro 3:13-22**.

Aunque 1 Pedro puede tener el contexto de sufrir persecución por la fe, podemos entender verdades más amplias sobre el sufrimiento y nuestra condición humana:

- **El sufrimiento no está necesariamente relacionado causalmente con lo que hacemos.** Debido a que tendemos a ver el mundo en términos de estímulo y respuesta o “basura que entra, basura que sale”, tratamos de dar sentido a lo que nos sucede y luego tomamos el control determinando lógicamente las razones por las que sucede. Este enfoque funciona bastante bien si tu automóvil no arranca y te das cuenta de que ayer olvidaste llenar el tanque con gasolina. A veces, quizás la mayor parte del tiempo, los seres humanos cometemos errores y debemos afrontar las consecuencias. Así es como aprendemos. Sin embargo, esta mentalidad de “todo sucede por una razón” se queda corta cuando se trata de niños con cáncer u otras tragedias que no brindan un camino lógico de regreso a la “causa”.

Los creyentes a los que Pedro estaba escribiendo sufrían, no porque hubieran hecho lo malo, sino porque estaban haciendo lo correcto. Fíjate en el **v. 13 Y a ustedes, ¿quién les va a hacer daño si se esfuerzan por hacer el bien?** A veces las personas que hacen el bien son perjudicadas. Esto sugiere que “ser bueno” o “hacer el bien” no asegura que no soportaremos sufrimientos o por lo menos obstáculos, “... manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo, se avergüencen de sus calumnias” (v. 16). En la versión *El Mensaje*, esto se traduce: “Mantén la conciencia limpia ante Dios para que cuando la gente te arroje lodo, nada se te pegue”. El sufrimiento de los creyentes no tenía nada que ver con malas acciones.

- **El sufrimiento no es un castigo divino.** Jesús sufrió y no hizo nada malo. Los versículos 17-18 señalan que Jesús sufrió por los pecados de otros, y es posible que nosotros también lo hagamos. Sin que sea culpa nuestra, podemos vernos afectados por las malas decisiones y los errores de los demás. V. 19-22 toma la historia del Diluvio y la fidelidad de Noé y la compara con el bautismo. Se nos

presenta “por la resurrección de Jesucristo, que subió al cielo y tomó su lugar a la derecha de Dios, y a quien están sometidos los ángeles, las autoridades y los poderes” (v. 21-22). Jesús tiene la última palabra en todo, incluido el sufrimiento. El pecado no tiene control sobre nosotros; por lo tanto, creer que nuestro sufrimiento está relacionado con el castigo divino desatiende la reconciliación que tenemos en Cristo.

Entender que el sufrimiento a veces sucede sin razón aparente puede generarnos miedo e incertidumbre, pero también puede ayudarnos a dejar de culpar a las personas que sufren y a nosotros mismos. Dado que somos criaturas que "buscan significado", tratamos de hacer que los eventos aleatorios y, a veces, trágicos que suceden signifiquen algo. Buscamos y construimos un propósito mayor como si tener un propósito mayor hiciera que “valiera la pena”. Si bien podemos examinar eso para nuestro propio sufrimiento, no es nuestro lugar discernir eso para los demás. En nuestros esfuerzos por ser útiles y alentadores, sin darnos cuenta podemos decir cosas que parecen culpar, enjuiciar y que no apoyan. Necesitamos pensar en cómo podemos apoyar mejor a los demás y a nosotros mismos durante los momentos de sufrimiento.

Después de su diagnóstico de cáncer, Kate Bowler pasó a escribir otro libro, *Todo sucede por una razón (y otras mentiras que me encantaron)*. Habla sobre sus luchas con creencias profundamente arraigadas que nunca se dio cuenta de que tenía (las llama: "Mentiras que me encantaron") y ofrece formas en las que podemos apoyar a alguien que sufre:

- En lugar de decir: "Dime qué puedo hacer para ayudar", **lleva comida, deja un regalo o envía un correo electrónico con enlaces a videos divertidos de animales en YouTube**. Al tomar la iniciativa y ofrecerse a dejar algo (dependiendo de tus talentos e intereses), elimina la carga de pensar para esa persona ya está abrumada.
- En lugar de decir “Cuéntame los detalles de tus últimos procedimientos médicos”, **hazles saber que los estás apoyando enviándoles una tarjeta o diciendo “Yo te apoyo. Estoy en tu equipo”**. Tener que pasar por todos los detalles miserables por centésima vez no le da un respiro a la víctima. Intenta preguntar sobre otras partes de sus vidas o sus otros intereses. Su sufrimiento no define quiénes son o qué es lo que les gusta.

-
- Por otro lado, deja que la persona que sufre hable si necesita hablar estando dispuesto a escuchar las partes feas de lo que está pasando, sin tratar de arreglarlas o resolver su problema. Bowler dice: "Esté dispuesto a contemplar la fealdad y la tristeza. La vida es absurdamente dura, y fingir que no lo es, es agotador".
 - En lugar de decir: "Todo sucede por una razón" u otros clichés trillados e inútiles, di: "Querido amigo, por lo que estás pasando es muy difícil". Reconoce su sufrimiento y no trates de minimizarlo.
 - En lugar de evitar a la víctima porque no sabes qué decir, trata de preguntar: "¿Te sientes como para recibir un abrazo?". Para algunos, el contacto físico es una tranquilidad reconfortante.
-

El sufrimiento es parte de nuestra existencia humana. Era parte de la existencia de Jesús cuando vivió como hombre. Podemos aprender de él que el sufrimiento no es un castigo divino; a veces es simplemente un evento aleatorio o daño colateral de la mala elección de otra persona. Puede ser la consecuencia de nuestros propios errores, pero no tenemos que castigarnos. El mundo está lleno de contradicciones: luz, oscuridad, alegría, dolor. **Todos esto es verdad, y nuestro trabajo es comprender cómo manejar la tensión que crean estos opuestos sin culparnos a nosotros mismos ni a los demás cuando no sabemos por qué ocurren las tragedias.** Bowler dice: "La vida es tan hermosa y tan dura". Podemos enfrentar nuestras vidas hermosas y difíciles conociendo el consuelo de nuestro Dios Trino y ofreciendo ese mismo consuelo a los demás cuando sufren.

Referencias:

<https://katebowler.com/about/>

https://www.ted.com/talks/kate_bowler_everything_happens_for_a_reason_and_other_lies_i_ve_loved/transcript

<https://www.nytimes.com/2016/02/14/opinion/sunday/death-the-prosperity-gospel-and-me.html>

<https://www.oprah.com/inspiration/kate-bowler-6-cosas-para-decir-o-no-a-un-amigo-en-necesidad>

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De Hablando de vida

- ¿Alguna vez has leído un libro infantil sobre un huérfano, como *Ana de las Tejas Verdes* o *Las aventuras de Huckleberry Finn*? ¿Cuál crees que sería la parte más difícil de ser huérfano?
- **Juan 14:15-20** cuenta las buenas noticias del don del Espíritu Santo que compartiría la presencia del Padre y del Hijo con aquellos que confiaron en ellos. ¿Cómo brindan consuelo las palabras de Jesús “No los dejaré huérfanos”? Describe cómo es ese consuelo.

Del sermón

- ¿Alguna vez has examinado tus propias creencias tácitas sobre el sufrimiento? ¿Te has culpado a ti mismo o has sentido como si tu sufrimiento fuera un castigo divino? Si es así, ¿cómo ayuda reformular el sufrimiento como una parte inevitable del ser humano?
- Si tuviera un amigo que estuviera sufriendo, ¿qué ideas tiene que podrían ser de apoyo, ayuda y aliento? ¿Qué han hecho otros por ti cuando estabas sufriendo que hayas encontrado particularmente significativo?

Inicio

Sermón del 21 de mayo de 2023 – 7º Domingo de Pascua

Vídeo en YouTube: “Acercarse a los que están solos”

<https://youtu.be/CubgRXYhGWA>

Salmo 68:1-10, 32-35 • Hechos 1:6-14 • 1 Pedro 4:12-14, 5:6-11 • Juan 17:1-11

En nuestra última semana de la temporada de Pascua, esperamos Pentecostés, que celebra la venida del Espíritu Santo. El tema de esta semana es **continuar con la obra de Dios**. El salmo que nos llama a adorar nos recuerda que Dios se preocupa por los

solitarios y los prisioneros, lo que sugiere que tenemos un papel activo en la adoración, guiándolos en el canto y la alabanza. En Hechos 1, escuchamos la suave sugerencia de los ángeles después de la Ascensión de Jesús, recordando a los discípulos que tienen la comisión. La oración de Jesús por los discípulos en Juan 17 recuerda que han sido elegidos por el Padre, y ora por su protección mientras permanecen en el mundo después de su Ascensión. Finalmente, en nuestro pasaje del sermón de hoy, se nos dice en 1 Pedro que echemos nuestras preocupaciones sobre Dios para que podamos mantenernos firmes en hacer la obra de Dios en medio de cualquier desafío o prueba que tengamos que soportar.

Impasible ante los leones

1 Pedro 4:12-14, 5:6-11

Tal vez estés familiarizado con el éxito musical de 1988 de Bobby McFerrin *Don't Worry, Be Happy*, (No te preocupes, sé feliz). Esta canción icónica llegó a lo más alto de las listas de éxitos en ese momento, y treinta y seis años después todavía se puede escuchar regularmente en cafeterías, fiestas callejeras y ascensores de cristal (especialmente útil para cualquiera que sea claustrofóbico y acrofóbico). Las letras de McFerrin ofrecen el consejo simple del título para cualquier situación y se han convertido en los principios para muchos que buscan vivir una vida sin preocupaciones.

Sin embargo, profundicemos un poco más en la letra de la canción, y hay motivos para preguntarse si McFerrin estaba parodiando una frase que a menudo se usa descuidadamente para descartar las preocupaciones y ansiedades reales de amigos bien intencionados pero socialmente ineptos. En la canción, les dice a las personas que luchan contra la falta de vivienda, la ruina financiera, la soledad y el estigma social que dejen de hundir a los demás con sus actitudes negativas; en cambio, aconseja, "como buenos niños pequeños, no se preocupen, sean felices".

Mientras que “no te preocupes, sé feliz” tiene el tono de un sabio consejo, ante los desafíos tangibles de la vida huele a falta de sinceridad. A la mayoría de nosotros nos encantaría poder deshacernos de nuestras preocupaciones y disfrutar de un buen pensamiento positivo pasado de moda; aunque es mucho más fácil decirlo que hacerlo. Sin embargo, el consejo de dejar de lado nuestras preocupaciones tiene sus raíces asentadas firmemente en las Escrituras. Jesús advierte contra la preocupación, preguntándonos si podemos añadir tiempo a nuestra vida al hacer esto. (**Mateo 6:27**), y continúa diciéndonos que no nos preocupemos por el futuro (6:34). En Filipenses, Pablo dice que por nada estéis afanosos, sino que todo lo llevéis a Dios en oración (**Filipenses 4:6-7**). En nuestro pasaje de hoy, Pedro explora las pruebas que el sufrimiento y la persecución traen a los cristianos, y nos llama a entregar nuestras ansiedades a Dios en medio de esas luchas.

6 Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo. 7 Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes.

8 Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. 9 Resístanlo, manteniéndose firmes

en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos.

10 Y, después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables. 11 A él sea el poder por los siglos de los siglos. Amén. (1 Pedro 5:6-11 NVI).

Es fácil leer el consejo de Pedro de “*echar toda vuestra ansiedad sobre él porque él tiene cuidado de vosotros*” como un rechazo frívolo de esas mismas ansiedades. Y se podrían tener los mismos pensamientos sobre los pasajes de Mateo y Filipenses, pero solo si los saca de sus contextos. Estas no son líneas desechables destinadas a aplacar el dolor de alguien, por lo que no tenemos que lidiar con eso nosotros mismos. El consejo que se da en cada caso viene en medio de discusiones mucho más detalladas sobre la preocupación o el sufrimiento. Jesús pronuncia sus palabras de consejo después de enmarcar el contexto más amplio del cuidado de Dios por su creación: **no nos preocupamos porque hemos llegado a creer que Dios realmente se ocupa de nosotros. En Filipenses, Pablo nos dice que no nos angustiemos después de haber hablado de cómo enfocarnos en las cosas increíbles que Dios ha hecho, un camino para fortalecer nuestra fe a través de su fidelidad.**

En nuestro pasaje, Pedro comienza con un "por lo tanto", lo que significa que sigue el contexto más amplio de lo que se escribió antes, la mayor parte de la primera carta de Pedro. A lo largo de la carta, se nos ha enseñado que el sufrimiento justo, es decir, sufrir por causa de la justicia, significa participar en el sufrimiento de Jesús sufriendo solo por hacer lo correcto o por causa del Evangelio. En otras palabras, cuando sufrimos, nos relacionamos más claramente con el amor que Jesús tuvo cuando eligió sufrir por nosotros. **De ninguna manera Pedro está tratando de restar importancia a nuestro sufrimiento per se; en cambio, está tratando de ayudarnos a entenderlo en su contexto apropiado en Cristo.**

De hecho, un tema a lo largo del libro es que los sufrimientos y las pruebas son cosas que soportamos tal como Jesús soportó el sufrimiento por nosotros. Además, como se indica aquí en este pasaje, se deben resistir las maquinaciones del diablo. Soportar, resistir, mantenerse firmes: estas son las respuestas que estamos llamados a tener frente al sufrimiento y las pruebas. Estas respuestas no se basan en un simple "pensamiento positivo", sino que infieren desafío, paciencia y práctica. En

otras palabras, no es tanto "no te preocupes, sé feliz" lo que se basa en las Escrituras, sino más bien "no te preocupes, sé fuerte en Jesús". Y nuestra capacidad para mantenernos firmes es algo que Dios nos ha dado en gracia:

Y, después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables. 1 Pedro 5:10

Por lo tanto, la base para dejar ir las ansiedades y preocupaciones se basa en la certeza del amor fiel de Dios. Echamos nuestra preocupación y ansiedad sobre Dios porque él se preocupa por nosotros. Y nuestro Dios, que nos cuida y nos ama, no dejará que permanezcamos en el sufrimiento eternamente, sino que nos saca, nos consuela y nos da la fuerza y la esperanza que necesitamos.

La razón por la que frases descartables como “no te preocupes, sé feliz” o “mañana será otro día” pueden sonar trilladas es porque rara vez se dicen dentro del contexto de la fe. De hecho, los cristianos a menudo pueden ser percibidos como insensibles hacia aquellos que están fuera de la fe porque puede parecer que despreciamos demasiado la muerte y el sufrimiento. **Lo que es una declaración que evoca profundas verdades teológicas para un cristiano maduro, puede parecer un lugar común ofensivo para un no creyente.**

El consejo de Pedro sobre soportar el sufrimiento se aplica únicamente dentro de su contexto correcto, es decir, sufrir por hacer lo correcto o por el Evangelio. El sufrimiento provocado por nuestro propio pecado y acciones es un asunto completamente diferente. **Más bien debemos permitir la transformación de nuestro comportamiento a través de la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas. Si sufrimos, que sea por una razón superior: seguir a Jesús.**

Cuando profundizamos en las discusiones de Pedro sobre el sufrimiento, vemos que él está dando su consejo para que los creyentes puedan vivir su fe con los ojos bien abiertos. No vivimos vidas perfectas y felices, porque nuestro enemigo anda merodeando buscando a quien devorar. La ingenuidad acerca de esto corre el riesgo de que seamos presas potenciales al sucumbir a la desesperación cuando la vida no sigue nuestro camino.

Sufriendo por seguir a Cristo

12 Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. 13 Al contrario, alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo. 14 Dichosos ustedes si los insultan por causa del nombre de Cristo, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes. (1 Pedro 4:12-14 NVI).

De vuelta en el capítulo 4, Pedro les dice a sus lectores que el sufrimiento que están soportando actualmente no debería ser una sorpresa. Es una prueba, no de Dios ya que no tiene necesidad; él sabe quiénes son suyos y su Espíritu habla la mejor palabra de Cristo sobre cualquier necesidad. No, este es el desafío del león al acecho, o de aquellos que se oponen a Cristo. Así como un individuo vengativo puede irritar a su prójimo cristiano solo para ver qué tan cristiano es, también podemos ver esto en acción a mayor escala dentro del cuerpo de la iglesia.

Estamos llamados a responder a tales pruebas, no con retribución o ira, sino como una oportunidad para unirnos a Cristo en su sufrimiento. Al hacerlo, nos convertimos en testigos para quienes nos rodean y podemos celebrar cuando ese testimonio da fruto. Nuestra resistencia al sufrimiento y la entrega de nuestras ansiedades es una participación en Cristo, y potencialmente termina con una meta clara e intencional: la predicación de Cristo y la glorificación de Dios.

Con suerte, puedes ver aquí que Pedro no está hablando de un concepto abstracto cuando habla de echar nuestras ansiedades sobre Dios. Nos está pidiendo que enmarquemos el sufrimiento en su contexto correcto y adoptemos una mentalidad de confianza en Dios, permaneciendo impasibles incluso cuando estamos rodeados de leones. Y lo hacemos porque sabemos que Dios es bueno y que, al dar testimonio de esta verdad, nos asociamos con él en el ministerio de la Salvación.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Hablando de vida

- Comparte un momento en el que luchaste con el sentir de que estabas solo. ¿Cómo has afrontado esos tiempos?

- ¿Qué nos dice acerca de Dios cuando leemos que él es un Padre para los huérfanos, amigo de las viudas y que incluye dentro de familias a los solitarios?
- ¿Cómo crees que puedes involucrarte en el ministerio de inclusión de Dios?

Del sermón

- ¿Alguna vez alguien usó una frase como “no te preocupes, sé feliz” en un intento sincero de responderte en un momento de necesidad? ¿Cómo te hizo sentir?
- ¿Por qué crees que es importante asegurarse de que los consejos para llevar las ansiedades a Dios se dan solo cuando el oyente es un seguidor de Cristo?
- ¿Cómo crees que podrías responder a alguien que está pasando por dificultades y que no tiene una relación con Cristo de una manera que no asuma los beneficios de esa relación?
- ¿Alguna vez has sido perseguido por tu fe? ¿Cómo respondiste o responderías de una manera como la de Cristo?

Inicio

Sermón del 28 de mayo de 2023 – Pentecostés

Video en YouTube: Juegos en cooperación <https://youtu.be/Q0vkvT2MWE>

Salmo 104:24-34, 35b • Números 11:24-30 • 1 Corintios 12:3b-13 • Juan 7:37-39

El tema de esta semana es **la dádiva del Espíritu Santo**. El Salmo que nos llama a adorar habla del Espíritu siendo enviado para crear y renovar. La lectura de Números del Antiguo Testamento presenta la historia del Espíritu que descansa sobre aquellos que recibieron el poder de profetizar. La lectura del Evangelio de Juan equipara la dádiva del Espíritu con ríos de agua viva. El texto de 1 Corintios da cuenta de una variedad de dones que provienen del mismo Espíritu.

El don del Espíritu Santo de la unidad en la diversidad

1 Corintios 12:3-13

Hoy es Pentecostés. Muy a menudo en este día escuchamos la historia dramática de cuando el Espíritu Santo descendió en Pentecostés y de cómo esto marcó el comienzo de la iglesia. Sin embargo, esta historia por sí misma puede dejarnos con la

impresión de que el Espíritu Santo fue dado para comenzar la iglesia y ahora la iglesia debe arreglárselas sola. Afortunadamente, tenemos muchas otras escrituras que nos dicen que el Espíritu no fue dado solo para impulsar la iglesia, sino como fuente de vida continua. Tenemos para nuestra lectura del leccionario de hoy uno de esos pasajes. Nos llega de parte de Pablo, quien responde a una pregunta de la iglesia en Corinto con respecto a los dones espirituales. Específicamente, hay algunos que sienten que su don de hablar en lenguas es de suma importancia, y cada miembro debe aspirar a él como el pináculo de la espiritualidad. Para estos miembros, parecía mejor que todos tuvieran el mismo don que tener una diversidad de dones. Es en respuesta a este punto de vista que Pablo escribe.

Lo más probable es que tu congregación no esté luchando porque algunos miembros hablen en lenguas y piensen que todos los demás deberían de hacer lo mismo. Pero eso no significa que este texto no responda nuestras propias preguntas en nuestro contexto moderno. ¿No tenemos todavía un impulso de valorar la uniformidad sobre la diversidad en nuestra cultura e incluso en nuestras iglesias? Es una de las mentiras insidiosas que circulan en nuestro mundo hoy e, irónicamente, va bajo el lema de "diversidad". Pero no debe sorprendernos, así obra el maligno, llamando al mal bien

y al bien mal. Bajo esta bandera se nos martilla con la mentira de que debemos minimizar las distinciones y diferencias a favor de una visión uniforme de la humanidad. Por ejemplo, se nos dice que las diferencias entre hombres y mujeres son anticuadas y deben ignorarse. No importa que Dios nos haya creado a su imagen con esta misma distinción. Las mujeres en especial, están siendo aplastadas por este desprecio por su don distintivo de ser féminas. Los niños que compiten en eventos deportivos de niñas son solo una de esas formas de explotación. Tanto hombres como mujeres quedan confundidos acerca de su propio género distintivo, lo que lleva a todo tipo de problemas de identidad sexual, que han dejado a muchos deprimidos y con tendencias suicidas. Las mentiras son destructivas y mortales.

Pablo, en su respuesta a la iglesia de Corinto, dará una palabra de verdad. Las diferencias no se minimizarán, sino que se verán como un regalo que Dios da para edificar a su iglesia en su misión de señalar a otros hacia Jesús. Al mirar su respuesta, dado que es Pentecostés, prestaremos especial atención a cuatro observaciones acerca del Espíritu Santo.

Primero, el Espíritu Santo da voz a la confesión cristiana de que Jesús es el Señor.

3 Por eso les advierto que nadie que esté hablando por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; ni nadie puede decir: «Jesús es el Señor» sino por el Espíritu Santo... (1 Corintios 12:3 NVI)

Jesús es el Señor. La iglesia pone en su propia voz esta confesión y esta proclamación y la comparte con el mundo. Pablo comienza con esto. La iglesia no hace, y de hecho no puede hacer esta confesión separada de la obra del Espíritu Santo. Después de que Jesús ascendió de regreso al Padre, les dijo a sus discípulos que esperaran el envío del Espíritu antes de emprender cualquier misión. Hoy no es diferente. Ninguna misión, ningún sermón, ningún programa de alcance, no importa cuán bien planeado o llevado a cabo puede reclamar crédito alguno por los miembros que se agreguen al cuerpo de Cristo. Toda la gloria es para Dios. Pablo debe haber visto la necesidad de redirigir el pensamiento de esta iglesia para saber que no era lo que hacían, o los dones que tenían, lo que cumpliría la misión de Dios para ellos. ¿No es ese un recordatorio que necesitamos en nuestras iglesias hoy? Qué consuelo y libertad tenemos sabiendo que la gracia y la provisión de Dios son dadas a la iglesia por el Espíritu Santo para cumplir su misión.

No tenemos que recurrir a nuestras propias capacidades, recursos, talentos y habilidades. ¡Alabado sea el Señor! De lo contrario, siempre nos sentiremos inadecuados, clamando y luchando más, en un esfuerzo por estar a la altura del llamado de Dios. No nos ha dejado huérfanos para trabajar solos en los campos del Padre. No, él va con nosotros por el Espíritu, llamándonos a participar en lo que está haciendo, confiando en él para la cosecha.

Segundo, el Espíritu Santo es la fuente misma de la diversidad de dones en la iglesia.

4 Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. 5 Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. 6 Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos (1 Corintios 12:4-6 NVI)

Pablo insiste en que la diversidad es un rasgo incuestionable de la iglesia. Señala que hay “diferentes clases de dones...diferentes clases de servicio...diferentes clases de trabajo”. Esas son muchas diferencias. Ya sea que estemos pensando en términos de dones personales, dones para el ministerio o formas de trabajo, la variedad y diversidad no es la excepción sino la norma. Lo que es hermoso en la forma en que Pablo habla de toda esta diversidad es cómo la fundamenta en su fuente: la Trinidad. Incluye al Padre, al Hijo y al Espíritu, como la “misma” fuente de toda la diversidad dada. Hay un reflejo del don otorgado en el dador de los dones. Así como hay una unidad en la diversidad en el ser de Dios, se da una unidad en la diversidad para su iglesia. Sin embargo, Pablo pretende acentuar el Espíritu Santo en sus escritos a la iglesia de Corinto. Continuará repitiendo el nombre “Espíritu” y la frase “el mismo Espíritu” que remacharía su punto de vista. Pablo quiere dejar claro que el Espíritu no puede ser controlado o poseído como un objeto para nuestra propia gloria. Es el Espíritu quien da los dones a quien él elige.

Tercero, el Espíritu Santo obra para el bien común.

7 A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás. 8 A unos Dios les da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento; 9 a otros, fe por medio del mismo Espíritu; a otros, y por ese mismo Espíritu, dones para sanar enfermos; 10 a otros, poderes milagrosos; a otros, profecía; a otros, el discernir espíritus; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas. 11 Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina... (1 Corintios 12:7-11 NVI)

Pablo no quiere que pongamos un don en contra de otro. Eso sería una manifestación de nuestro orgullo y no una manifestación del Espíritu. El Espíritu, por otro lado, tiene en mente el bien común de la iglesia cuando distribuye los dones que da, “tal como él determina”. Es importante comprender que el bien común de la iglesia está determinado por la identidad común y el propósito común de la iglesia. De lo contrario, podemos asumir algunas visiones impropias y distorsionadas de lo que es el “bien común”. La identidad de la iglesia debe permanecer arraigada en Cristo con el propósito común de adoración y testimonio. Discutir sobre los dones socava tanto nuestra identidad como nuestro propósito en Cristo.

Pablo parece subrayar esto al insistir en que todos los dones son dados por el Espíritu. Sería difícil leer estas repeticiones de Pablo y aun así insistir en que se prefiere un don sobre otro. Hacerlo sería cuestionar la sabiduría de Dios al dar los dones. Quizás hacemos lo mismo cuando miramos nuestras iglesias y determinamos que Dios no nos ha dado lo que necesitamos. En lugar de disfrutar y recibir los dones provistos en nuestra congregación local, buscamos a aquellos que poseen los “dones mayores”. Tal vez pensemos que los mayores dones se encuentran solo en los jóvenes. O tal vez persigamos a aquellos que tienen talento musical al pensar que eso es lo que atraerá a la gente por la puerta principal. Podemos pensar que estamos siendo sabios y estratégicos; sin embargo, es posible que simplemente estemos resistiendo la gracia de Dios y su provisión para nosotros.

Cuarto, el Espíritu Santo trae unidad al cuerpo de Cristo.

Un cuerpo con muchos miembros

12 De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo. 13 Todos fuimos bautizados por[a] un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo —ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres—, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. (1 Corintios 12:12-13)

Usando la analogía de Pablo de un cuerpo humano, debemos ver que cada miembro constituye el cuerpo de Cristo. Esa es una imagen asombrosa. Señala la realidad de la relación íntima a la que estamos llamados con Cristo y, por extensión, con todos los que le pertenecen. Cuando partes de nuestro cuerpo no funcionan en coordinación con el resto del cuerpo, llamamos al médico. Un simple calambre en la pierna puede servir para ilustrar la perturbación que un miembro puede provocar

cuando se siente atraído por su propio don. Afortunadamente, tenemos al Espíritu Santo que resuelve los calambres y masajea nuestras articulaciones endurecidas y nuestros cuellos rígidos. Es paciente y bondadoso, pero está decidido a llevarnos a todos a la unidad que tenemos en Cristo. Es a este fin al que apunta Pablo en la obra del Espíritu.

Después de Pentecostés pasamos a la larga temporada en el calendario cristiano llamada “Tiempo Ordinario”. Durante este tramo continuamos alimentándonos de Cristo y viviendo la vida que tenemos en él, todo por el Espíritu. Es apropiado completar la temporada de Pascua en Pentecostés, donde se nos recuerda que el Espíritu Santo ha sido dado a la iglesia, capacitándonos y dotándonos para adorar juntos mientras damos testimonio de Jesús y su Padre en la fe, la esperanza y el amor.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De Hablando de vida

- ¿Alguna vez has jugado a un juego de mesa cooperativo? Si es así, ¿puedes relacionar la diferencia de esa experiencia con la de un juego de mesa competitivo?
- ¿Cómo se puede comparar la iglesia con un juego de mesa cooperativo?

Del sermón

- ¿Por qué es útil entender que Pentecostés no se trató solo del Espíritu Santo comenzando la iglesia, sino también que el Espíritu Santo es la fuente continua de la vida de la iglesia?
- ¿Cómo sería la vida si no hubiera diferencias ni aspectos distintivos?
- ¿De qué manera el dar diferentes dones habla del deseo de Dios por la diversidad?
- ¿Qué significado tiene para la misión de una iglesia en el mundo saber que “nadie puede decir: 'Jesús es el Señor', sino por el Espíritu Santo?
- ¿Cómo cambia la forma en que vemos los diferentes dones en la iglesia sabiendo que el Espíritu Santo es la fuente de esos diferentes dones?
- ¿Cuáles son algunas formas en las que ha visto al Espíritu obrar para el bien común en una iglesia mediante la provisión de diversos dones?

- ¿Cuál es el estímulo para nosotros sabiendo que el Espíritu Santo trae unidad a la iglesia?



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

Inicio